

Ciudades y migración. La heterogeneidad de las ciudades medias de Jalisco

FERNANDO POZOS PONCE ♦

Este libro es un texto interesante, bien estructurado y fácil de leer, a pesar de lo complejo y abundante de la información que contiene. Luis Arturo Velázquez y Jean Papail se proponen, en esta obra, demostrar que en México se ha llevado a cabo una transición en los patrones de migración desde mediados de los años ochenta hasta nuestros días. Para llevar a cabo tal tarea, los autores plantean dicha hipótesis en un contexto amplio, donde consideran la transición urbana en el país y el cambio en el modelo de desarrollo que siguió México hasta principios de 1980. En términos espaciales, ubican su estudio en la región occidente de México, una región rica por la diversidad de problemáticas sociales, demográficas, productivas, económicas, políticas y étnicas que se presentan en ella. Esta región se compone por los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Michoacán, Nayarit, Jalisco y Zacatecas. Los autores enfocan su análisis en la dinámica regional, como una fuerza que subyace e influye, en gran medida, en las transformaciones que se estudian en los espacios urbanos de Ciudad Guzmán, Lagos de Moreno, Manzanillo y Puerto Vallarta. Estas cuatro ciudades medias son los casos que los autores escogieron

♦ Es jefe del Departamento de Sociología del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-UdeG

Velázquez, Luis Arturo y Papail, Jean.
Migrantes y transformación económica sectorial. Cuatro ciudades del Occidente de México.
Universidad de Guadalajara
Guadalajara, 1997



para llevar a cabo su estudio con mayor profundidad y detalle.

Este libro es una obra que contiene una amplia riqueza metodológica dado que, la problemática que abordan los autores, la analizan utilizando información proveniente de fuentes secundarias, generadas por diversas instituciones estatales y federales, y de fuentes primarias donde los mismos autores diseñaron, probaron y levantaron una encuesta que contiene diversas preguntas a nivel de los hogares y también a nivel de los individuos. Lo que implica un alto grado de complejidad en el análisis de esta información, por la dualidad de los niveles de análisis que los autores combinan para generar los resultados que den cuenta de las principales transformaciones demográficas y sus posibles causas.

De esta manera, los autores nos brindan un esfuerzo de análisis ordenado, riguroso y vasto de información pertinente, que explica las transformaciones en la transición de los patrones migratorios en cuatro ciudades del Occidente, como resultado de factores económicos estructurales, de factores regionales, locales, familiares e individuales. Esto está acompañado por un claro énfasis demográfico a nivel regional y local, que se refleja en información sobre los principales cambios de los últimos años en la mortalidad, la esperanza de vida, la fecundidad, la nupcialidad, la estructura de edades y por supuesto la migración.

Sobre los hallazgos que esta obra nos presenta podríamos afirmar que “Migrantes y Transformación Económica Sectorial” es un libro, sobre todo en sus dos últimos capítulos, plagado de nuevas aportaciones para explicar los cambios en la migración de esta región a partir de 1985. Nos concentraremos en algunos de ellos, enfatizando el contexto urbano de las

ciudades consideradas en este estudio, ya que creemos que éste contiene una riqueza de elementos comparativos que contribuyen a explicar los cambios en los patrones migratorios y los diversos factores que los motivaron.

Los autores escogieron cuatro ciudades para realizar su investigación; estas ciudades son parte del grupo de ciudades conocido como ciudades medias, las cuales han adquirido mucha importancia, sobre todo a partir de 1980, pues su número se ha multiplicado en el país y se han desarrollado programas gubernamentales para promover su desarrollo, como aquél de las 100 ciudades a mediados de los años ochenta. Así, por ejemplo, en 1970, México contaba con 43 ciudades de entre 100,000 y 1'000,000 de habitantes; pero este número se incrementa en 1990 llegando a 92 ciudades medias. Esto ha propiciado que los intereses de los académicos se dirijan a este tipo de ciudades y no sólo al análisis de las grandes metrópolis, como la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla; sobre éstas ya hay bastantes, aunque no suficientes estudios que abordan diferentes problemáticas (Walton 1977; Garza 1980; Pozos 1996).

La importancia que están adquiriendo las ciudades medias es un indicador de la transición urbana que México ha estado experimentando, dado que ya no sólo es un país predominantemente urbano, sino que también su población se empieza a concentrar en otros centros alternos a las grandes metrópolis; lo que implica un cambio paulatino en el tipo de sistema urbano, caracterizado por la importancia polarizante de las grandes metrópolis sobre el resto de las ciudades del país. Los factores estructurales globales también han desempeñado un papel relevante en



esta transición urbana, pues algunas ciudades medias han experimentado un crecimiento acelerado en su población y en su desarrollo industrial, debido a grandes inversiones extranjeras en el sector productivo; tal es el caso de Aguascalientes, por citar una de las ciudades de la región occidente (Salmerón 1996).

En la transición urbana, el proceso migratorio ha desempeñado un papel activo, dado que los migrantes rurales ya no se dirigen a las grandes metrópolis, como fue la tendencia hasta finales de los años setenta y principio de los ochenta, sino que ahora tienen sus puntos de destino principalmente en las ciudades medias (Balán et al 1977; García et al 1982 ; Arroyo 1989). Aún más, según nos muestran Luis Arturo y Jean, las ciudades medias son receptoras de flujos de población provenientes de otras ciudades medias y de las grandes metrópolis.

Sin embargo, los autores no hacen explícita la lógica que subyace a la comparación de las cuatro ciudades que escogieron para llevar a cabo su estudio. Lo cual, desde nuestro punto de vista, debió considerarse, dado que las diferencias en los cambios demográficos que se observan en cada ciudad no se explican sin tomar en cuenta las especificidades históricas, culturales, geográficas y del grado de vinculación con la economía internacional de cada ciudad. Con base en esto se podría dividir a estas ciudades en dos grupos: las ciudades que están en la costa y las que están en el interior del país. Esta diferencia no es sólo geográfica, sino que tiene implicaciones culturales, productivas y demográficas que tienen efectos directos en los patrones migratorios que se observan en ellas.

Por un lado, Puerto Vallarta y Manzanillo son dos ciudades medias vinculadas a actividades de servi-

cios y comercio, donde el turismo internacional en la primera y nacional en la segunda desempeña un papel importante en la economía local. Ambas ciudades son localidades con una alta composición de inmigrantes y no solamente de origen rural, sino de otras ciudades medias, de grandes metrópolis e incluso del extranjero. Mucha de esta población es mano de obra con alto nivel educativo y que desempeña ocupaciones profesionales en los diferentes hoteles y negocios orientados al turismo. De esta manera, en estas dos ciudades medias encontramos una sociedad más abierta a ideas, costumbres y prácticas sociales diferentes a las que tradicionalmente se observaban en estas dos localidades.

Por otro lado, Ciudad Guzmán y Lagos de Moreno son dos ciudades medias de Jalisco con una cultura religiosa importante que se refleja en las prácticas sociales cotidianas y que las ha convertido en las sedes de la diócesis de Ciudad Guzmán y de Lagos de Moreno, respectivamente. Estas dos ciudades cuentan también con una tradición agropecuaria que hoy en día sigue siendo importante y podríamos afirmar que, en cierta medida, tiene su expresión en una cultura rural que todavía subsiste en gran parte de la población. Estas dos ciudades son también calificadas como receptoras de población rural; lo que implica la ausencia de población que ponga en duda las costumbres y prácticas sociales locales y, como consecuencia, que el cambio social sea más lento.

Como resultado de las características de estos dos grupos de ciudades medias, los autores nos muestran que, en Ciudad Guzmán y Lagos de Moreno, existen menos divorcios, la nupcialidad es más temprana, el número de hogares extensos es mayor y la migración a Estados Unidos es mucho más cuantiosa que en



Manzanillo y Puerto Vallarta. Por su parte, en estas dos últimas ciudades, a diferencia de Ciudad Guzmán y Lagos de Moreno, existe un alto número de hogares nucleares, hay una mayor proporción de hogares con jefas mujeres y los migrantes se dirigen fundamentalmente al interior del país, sobre todo a las grandes metrópolis.

Ciudad Guzmán y Lagos de Moreno cuentan con una fuerte tradición migratoria a Estados Unidos, misma que actualmente sigue teniendo importancia a nivel de movilidad de la población y de las remesas que llegan del norte. Además, como señalan los autores, las mujeres en estas dos ciudades han empezado a desempeñar un papel activo en el proceso migratorio, pues ya no sólo son migrantes pasivas, sino migrantes que salen hacia el norte en búsqueda de empleos y de mejores salarios, lo cual se refleja en las remesas que envían a sus familiares pues, como documentan los autores, el 26% de las mujeres que emigraron enviaban dólares a Lagos de Moreno y a Ciudad Guzmán. Estos resultados son confirmados por otros estudios que abordan la migración femenina hacia Estados Unidos en ciudades del occidente de México (Woo 1997).

El hecho de que las mujeres empiecen a emigrar a Estados Unidos como migrantes activas tiene, en mi opinión, dos consecuencias. Por un lado, las familias de dichas mujeres que se quedan en el lugar de origen podrán recibir el apoyo de la hija, la madre o la hermana en forma de dólares; lo que sin duda estimulará la migración de más mujeres, sobre todo en ciudades donde no hay oportunidades de empleo ni salarios decorosos. Por otro lado, la migración de mujeres como migrantes activas estimulará, en las localidades de destino, una mayor permanencia de

los migrantes hombres, quienes podrán formar familias y tener menos razones para regresar a su lugar de origen en el corto plazo y, como consecuencia, disminución de sus inversiones en sus comunidades de origen.

En la medida en que esto se multiplique, probablemente empezaremos a tener una migración de larga duración de mexicanos a Estados Unidos, lo que también los motivará a comprometerse más en su comunidad y a participar de manera más activa en las actividades productivas y cívicas de su localidad. Esto traería como resultado, para México, la pérdida definitiva de población joven y una reducción en las remesas que estos migrantes envían a México.

Es importante señalar que la gran cantidad de información demográfica, laboral y social que contiene "Migrantes y Transformación Económica Sectorial", a nivel regional y de cada una de las cuatro ciudades medias, constituye un insumo importante para orientar la planeación económica e identificar problemas de índole demográfica y urbana.

Finalmente se puede afirmar que esta obra constituye una base sólida como punto de partida para el estudio de las ciudades medias y su transformación demográfica, no sólo en la región Occidente de México, sino en todo el país, donde cada día adquiere mayor importancia este tipo de centros urbanos.

Arroyo J., 1989, *El Abandono Rural*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Balán J. et al., 1977, *El Hombre en una Sociedad en Desarrollo*, México: FCE.

Referencias



Referencias

- García B. et al., 1982, *Hogares y Trabajadores en la ciudad de México*, México: El Colegio de México/UNAM.
- Garza G., 1980, *La Industrialización de las Principales Ciudades de México*, México: El Colegio de México.
- Pozos F., 1996, *Metrópolis en Reestructuración: Guadalajara y Monterrey 1980-1989*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Salmerón F., 1996, *Intermediarios del Progreso. Política y Crecimiento Económico en Aguascalientes*, México: SEP-CIESAS.
- Walton J., 1977, *Elites and Economic Development: Comparative Studies on the Political Economy of Latin American Cities*, Austin: The University of Texas at Austin Press.
- Woo O., 1997, *La Migración de las Mujeres Mexicanas hacia Estados Unidos*, tesis de Doctorado, Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara/CIESAS.
-